

21 de diciembre de 2020

A los bautistas de todo el mundo durante esta temporada de Navidad,

"Su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle". - Mateo 2:2

Los Magos se movieron a través de terreno montañoso y paisajes desérticos, cubriendo cientos de millas durante docenas de días. Fue un viaje marcado por giros inesperados, un destino poco claro y el choque con un gobierno inestable.

En la estrella que guió a los Magos, se nos recuerda que hay tiempos de incertidumbre. Hay tiempos en los que el viaje parece peligroso y nos llama a un destino incierto, en los que hay que dejar atrás las comodidades de la familiaridad, en los que hay que dejar de lado los objetivos planeados, y todo lo que tenemos por delante es encontrar a Cristo y unirnos a él. Porque en el nacimiento de lo nuevo, Cristo inaugura el Reino de Dios. Para un mundo cansado del viaje inesperado de este año, si todo lo que puedes hacer es dar un paso más - da ese paso sosteniendo la esperanza de que Dios está presente y Cristo te acoge. En los Magos, Cristo pregunta, ¿acogeremos a todas las personas de todos los países de todas las etnias?

En los viajes de los Magos, se nos recuerda que hay muchos que viajan a través de la noche y navegan en contextos de conflicto. Los Magos nos recuerdan que escuchemos a los marginados. El gobierno no previó a los Magos, los líderes religiosos no previeron a los Magos, y el hogar de María y José no previó a los Magos. Ellos vinieron desde las márgenes. Hay muchos que se sienten como si estuvieran en la marginalidad. Hoy en día hay 79 millones de desplazados, más personas desplazadas de sus hogares por la fuerza que en cualquier otro momento en los últimos 70 años. Mientras estas hermanas y estos hermanos están en su viaje inesperado, estamos llamados a estar con ellos. María y José nos preguntan si seguiremos su ejemplo: ¿elegiremos tener un hogar lo suficientemente hospitalario como para recibir a huéspedes inesperados en un viaje desde la marginalidad, recibiendo los regalos para Cristo que ellos llevan y que nosotros necesitamos?

En las acciones de los Magos, se nos recuerda que debemos ser formados por la adoración. La Biblia dice, "su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle". (Mateo 2:2). "Y al entrar en la casa... postrándose, lo adoraron" (Mateo 2:11). La incertidumbre del destino no anuló su enfoque hacia la adoración. Las exigencias del día no les impidieron arrodillarse en adoración. No permitieron que la llamada del palacio o la promesa de acceso y poder cooptara su prioridad de adorar. Adoraban a Jesús. Al encontrarlo cuando era un bebé, Jesús no les puso su mano sanadora. Jesús no cambió los contornos de sus vidas expulsando a los demonios que los atormentaban. Jesús no compartió con ellos palabras de comprensión. En este caso, como un bebé, Jesús no podía ofrecerles ninguna bendición excepto la bendición de su presencia. Era suficiente con estar con Jesús. Los Magos preguntan si nosotros también - más que una bendición práctica, una profesión o un poder - seremos formados por una adoración que diga que estar con Jesús es suficiente.

En nombre de la Alianza Mundial Bautista y de los Bautistas de 126 países y territorios, que esta Navidad viajemos juntos y encontremos la alegría de Jesús.

Elijah M. Brown

Etyl M. Bur

Secretario General y CEO